

LA UNION REPUBLICANA

Diario político, avisos y noticias

Año II

La Correspondencia Administrativa
debe dirigirse al
Administrador de LA UNION REPUBLICANA
CONQUISTADOR 43 y 45

PRECIOS DE ABONO
PAGO ADELANTADO
1.25 PESETAS al mes en toda España. — En el Extranjero y Ultramar, 2.50
Ejemplar suelto, 5 cént. — Atrasado, 10 cént.

La Correspondencia de Redacción
se dirigirá al
Director de LA UNION REPUBLICANA
SANTACILIA 3, BAJOS
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Núm. 351

Palma de Mallorca, Miércoles 29 Septiembre de 1897

Nuestra denuncia

El número de LA UNION REPUBLICANA correspondiente al lunes fué denunciado á instancias del Teniente Fiscal Sr. Santacruz. Presentóse el Juzgado en la imprenta donde se tira este periódico y hecha la correspondiente notificación supimos, con la mayor sorpresa, que la denuncia se fundaba en supuestos ataques á la religión católica (única verdadera).

Ya saben nuestros lectores que el artículo denunciado lo copiamos del periódico «Las Dominicales» que se publica en la capital de la monarquía, donde reside el Gobierno, en donde hay obispos y en donde ejercen fiscales. El artículo de referencia no consiguió promover las protestas de obispos y clérigos ó tal vez no fueron atendidas indicaciones de papeluchos ultramontanos. Y no se diga que en Madrid pasó el asunto desapercibido por que ha movido tanta polvareda como aquí, sobre todo con la amenaza de excomuniación al Ministro de Hacienda.

Sea lo que fuere, resulta lo siguiente: que el fiscal de Madrid no ha encontrado denunciable el artículo publicado en «Las Dominicales» y el fiscal de esta Audiencia encuentra ataques á nuestra sacrosanta religión (única verdadera). Fuera muy conveniente que los fiscales se pusieran de acuerdo, ó lo que es mejor que el Sr. Fiscal del Supremo les llamase la atención sobre esta falta de uniformidad en el criterio que inspira á los representantes del ministerio público.

Es muy común en nuestro ilustrado clero confundir lo divino con lo humano.

Nosotros que no hemos atacado ningún dogma de nuestra sacrosanta religión (única verdadera) hemos censurado los abusos cometidos por los ministros de esa religión; y continuaremos la tarea emprendida para escarmiento de clérigos y obispos y mayor esplendor de la doctrina de Cristo.

Con la conciencia tranquila esperamos el fallo del tribunal que ha de juzgarnos en la seguridad completa de obtener una absolución.

29 SEPTIEMBRE 1897

Hoy hace veintinueve años que la gloriosa Revolución triunfó derrocando carcomidos sistemas que después fueron restaurados.

Nuestros valientes marinos en la bahía de Cádiz alzaron el pendón de libertad y dieciseis millones de españoles respondieron al grito de libertad.

Pero España, que está purgando delitos cometidos por la reacción; no está libre.

Los manejos de los eternos enemigos del pueblo han repuesto un estado de anacrónico absolutismo que nos hace víctimas dignas de lástima ante las naciones civilizadas.

La más feroz y asquerosa de las reacciones domina á los españoles: la teocracia.

En todas las esferas del poder se nota la perniciosa influencia de la gente negra.

El derecho de emitir el pensamiento, cercenado. La prensa amordazada, el sufragio convertido en recurso para engañar al pueblo.

El crédito nacional comprometido, las fuentes de riqueza completamente secas, el contribuyente despojado, nuestras colonias encendidas en terrible guerra y nuestra patria en vísperas de ver su suelo tinto en sangre por otra lucha civil en la que serán asesinados millares de liberales.

Solo una casta merece las consideraciones del Gobierno y del jefe del Estado: el clero.

He aquí el cuadro que ofrece la España liberal de 1868.

Fuerza será reconquistar las libertades perdidas haciéndonos dignos sucesores de los que perdieron la vida por la más santa de las causas.

La libertad.

¡SI BAJO!...

Doña Berta, la esposa de D. Carlos, la descendiente, por línea recta, del duque de Rohan, jefe de los calvinistas en Francia en tiempo de Luis XIII, y emparentada por línea transversal con aquel famoso cardenal de Rohan, comprometido en el «negocio del collar», muy parecido al «negocio del Tolson», en que anduvieron Boet y el Pretendiente, trae, según se dice, revueltos á los carlistas. Cree doña Berta ser una reencarnación de Isabel la Católica y quiere, de ser cierto lo que se cuenta, montar á caballo, y llevando sobre los hombros el regio manto y á las sienes ceñida la corona, ponerse á la cabeza de las huestes facciosas y limpiar el territorio español de pícaros «herejes», de malditos «negros», vulgo «liberales».

Consecuencia de tan vehementes deseos de la «Señora», fueron las frases belicosas pronunciadas en Elorrio en un banquete por su azafata la duquesa de Solferino, y son los «consejos de ministros» que celebran, en Lucerna, Cerralbo, Mella y Maldonado, bajo la presidencia del «Señor», el cual, además, abusa de las «interviews», contestando siempre lo mismo, echando bravatas y presentándose como una mezcla de Napoleón y de Felipe II, que hasta hoy nos ha perdonado la vida; pero que todas las cosas tienen un límite, y, si se pone hocico y da la orden de movilización, armamento y concentración, á sus ejércitos; pronto hará su entrada triunfal en Madrid.

Olvida el buen «Señor» que no han corrido muchos años desde que, acorralados más allá de la línea Elgueta-Tolosa-Pamplona, dieciséis ó dieciocho batallones facciosos, bien armados y bien equipados, fueron, los unos vendidos como carneros, y se rindieron los otros á discreción á las tropas del Gobierno, con la pena profunda de que no propusiera el «Señor», (á ello se negó rotundamente), como condición de la entrega, EL RESPETO A LOS FUEROS, condición «que habría sido aceptada por los generales del ejército liberal».

Negóse, repetimos, á ello, don Carlos, el cual había ya protestado CONTRA LOS FUEROS en una reunión en Vergara, y diariamente lo hacía en las comarcas que ocuparon algún tiempo, en el territorio vasco, las fuerzas carlistas.

¡Quien sabe si la indignación motivó la entrega de varios batallones vizcaínos, el de Guernica sobre todo, al general Martínez Campos, sin escuchar la voz del noble Valdespina, que los arregaba para que continuasen peleando por el absolutismo!

Don Carlos repite que quiere ser «rey absoluto de toda España, y se burla muchas veces de los antiguos fueros» en su caserón de Loredan.

—¡Lindo fuera—exclama—que mis voluntarios vascos pretendiesen dar un rey á España y quedarse con un Señor!

Por esas y otras razones, la prensa liberal no toma en serio, ni reproduce más que para ponerlos en coplas del «general chico», los «¡si bajo!...» del «Enano de la Venta», las amenazas del... trompeta que quiere bombardear por tercera vez á Bilbao, y sueña con que volvamos á los tiempos asquerosos de Carlos II el «Hechizado», de Carlos IV y de Fernando VII.

Si los carlistas discretos y honrados leyeran sólo el extracto de dichos reinados, que ocupan en total seis hojas ú ocho de las «Lecciones Elementales» de nuestra Historia, por D. Manuel Merelo, y de los folletos, cortísimos, titulados «Los crímenes del carlismo», que, con datos irrefutables y escritos de mano maestra, publica (en número de doce hasta hoy), D. José Naken; si los carlistas hombres de bien leyeran todo esto, huirían de las filas de su «Señor» como se huye de la peste bubónica.

Crea el Pretendiente que los planes de la nueva «carlistada» con que nos amenaza después de dos guerras brutales y cien intentonas, será difícil que los ignore la «Sección de campaña del ministerio de la Guerra».

Crea que deben conocer el ministro y los comandantes en jefe de los cuerpos de ejército, la organización, ó cosa parecida, de los facciosos, y las fortalezas con que cuentan en Bilbao, en Miranda y en otros puntos, fortalezas cuyos moradores, antes de artillarlas, saldrán de allí... más que de paso, aunque se acojan al pabellón inglés; crea que si en la primera guerra hubo un honradísimo jefe carlista, García (don Basilio), que no quiso pelear con los liberales sin exterminar primero unas cuantas partidas latrofaciosas que gritaban: «¡Viva Carlos VI!»—porque decía él—«carlista» no es sinónimo de «bandolero»; si eso acontece, por excepción, entonces, es unánime hoy el odio á tales partidas, que aún están muy recientes sus robos y sus asesinatos.

Crea que lo engañan si otra cosa le cuentan unos pocos aduladores, que los carlistas adinerados, los interesados en grandes industrias, en grandes empresas de vapores, minas y ferrocarriles, los que construyen fincas urbanas y los que teniendo para vivir con holgura se han encariñado con el «statu quo», ni quieren guerra, ni esperan «suceso gordo» ninguno.

Lo engañan así mismo quienes le anuncian en breve plazo, la segunda edición de San Carlos de la Rápita. Si lo hubiese, correría el «editor» la suerte del de la primera. Mienten, por fin, quienes le halagan las orejas, afirmándole que la nación y el ejército, cuando se arme «la gorda», irán corriendo en su busca; la nación, para que haga devolver á la Iglesia los bienes desamortizados, ponga toda la instrucción pública en manos de los frailes y aumente la del Estado con la deuda carlista; y el ejército, para que tenga ingreso, en las escalas activas, los generales, jefes y oficiales de la guerra civil pasada que vivan y tengan edad para ello y los nombrados para la guerra futura (según consta en el proyecto) y en las escalas pasivas los viejos y los huérfanos y las viudas de los muertos.

En las dos guerras civiles, así en la que comenzó en 1833, como en la que tuvo fin en 1876, medió infranqueable abismo entre las tropas liberales y los facciosos. Ni una desertión, ni un

conato de trueque de la gorra de cuartel por la boina; nunca, ni en 1873, cuando estuvo relajada la disciplina. Por esa lealtad y por valientes, sobrios, sufridos, incansables, alegres en los trances de más apuro, son nuestros soldados modelos que se citan en todas las naciones.

El ejemplo de los grandes ejércitos ha puesto en olvido, entre nosotros, la vergüenza del «pronunciamiento». Nuestros generales, jefes y oficiales tienen por lema las frases del conde de Moltke: «Si yo, mariscal del imperio y jefe del Estado Mayor General, me acerco á la puerta de un cuartel y digo algo contra el emperador ó contra su gobierno, el primer cabo furriel que me oiga tiene la obligación de pegarme un tiro».

Creámos el «Señor» y no repita: «¡si bajo!...! Muy al contrario, siga «del enemigo el consejo y no baje usted». Estamos á las puertas del siglo XX, y hace doce lustros y cuatro años que murió Fernando VII. No triunfará usted nunca. No triunfará ni si los «integristas» (apostólicos) y los «tradicionalistas» (carlistas) fueran unos y el Estado Mayor faccioso estuviera hoy en Loyola, como en la pasada guerra estuvo en el palacio del obispo en Vitoria, siendo Manterola jefe de Estado Mayor General, y contaran ustedes con más dinero que tendrían juntos, verbi gracia la Tratatlantica, el Crédito Lyonnais, el Casino de Monte Carlo, las órdenes religiosas de Filipinas...

El plan de distraer las tropas del Gobierno en el Maestrazgo, Valencia, Mancha, etc.; llevar el grueso de las fuerzas carcas á Vizcaya; desenterrar fusiles; hacer que las casas de oración se convirtieran en fuertes vomitando proyectiles explosivos; tomar á Bilbao; pedir á los ingleses el reconocimiento de la beligerancia y dinero, todo eso lo dijo ya Iriarte.

Llevaba en la cabeza

una lechera el cántaro al mercado...

NO BAJE USTED.

Un soldado viejo.

Estella 20—9—97.

(De El Liberal.)

LLUCH POR EL ESTADO

La cuestión de Lluç va resultando un cometa con mucha cola.

Muchos son los esfuerzos que diariamente vienen haciendo los que hasta el presente lo habían venido usufructuando para conseguir no se les arranque de su piadosa administración el usufructo de tan rica breva cuyos aromas se dejan sentir por las fértiles huertas de la culta ciudad de Valencia, donde tiene sus preciosas y vastísimas haciendas algún ex-cabecilla carlista cuya tétrica silueta se destaca sobre el negro fondo del reprobado cuadro del absolutismo.

Convencidos de los pésimos resultados obtenidos por los que habían fiado su salvación á las infundadas amenazas de arremeter contra un Reverter con un trueno de la caja grande y que en tales casos solo puede ser producido por un vecino de la capital de la patria del ilustre Garibaldi, han apelado á otro ardid que les va resultando de tan desastrosos efectos como el primero y como la maquinación de los ociosos no tienen límite han tenido la feliz y plausible idea de recurrir á otro extremo el cual resulta á los ojos de las personas sensatas y de juicio imparcial, mucho, muchísimo peor que los dos primeros recursos, como verán nuestros lectores.

Los esforzados protestantes en contra de lo dispuesto por el Sr. Ministro en el asunto de Lluç han acordado elevar á la Reina una protesta en la

cual procuran vayan firmadas ó suscritas el mayor número de personas posible.

Nada tendríamos que objetar á eso si las personas que firman dicho documento supiesen lo que han firmado y de ello tuviesen conocimiento de causa ó las personas que en él figuraran dieran su consentimiento para que sus nombres constaran en el referido documento.

Un amigo nuestro el cual por deberes de su cargo estaba ausente de su casa ayer por la mañana, al regresar á su casa su esposa le enteró que algunos ansotados se habían personado en el domicilio que habita dicho matrimonio suplicando se sirviese continuar su nombre en las listas que van formando para acompañar el documento protesta á lo que se negó la aludida mujer, habiéndolo hecho por ella sin su voluntad el señor Cura, dando de ello parte á su esposo quien nos suplica lo hagamos público para que todo el mundo se entere de como se forman las listas de los que pretenden protestar contra lo dispuesto por las leyes vigentes y ordenado su cumplimiento por el ministro á quien corresponde.

También nos consta que otra comisión formada por idénticas personas que la otra comisión indicada se presentó á una escuela existente en la plaza de la Cuartera donde se hizo firmar á todos los alumnos de la consabida escuela hasta llegar al extremo de hacer firmar niños de 6 años.

¿Son firmas de tanta validez como las que motivan esta denuncia los que han de dar fuerza á la epérgica y sentida protesta reclamando la revocación de lo dispuesto en las Reales Órdenes por las cuales se ordenan la incautación de los bienes de Lluç? A nuestro entender serían nulas y sin valor y la protesta resultaría coja conforme así sale ello cuando los protestantes llevan retratados en sus rostros los indelebles caracteres de la insensata codicia de los que olvidándose de las cosas celestiales ponen su atrevida garra sobre las cosas terrenales cuya presa no quieren abandonar importándoles poco si para ello han de preferir el martirio ó la muerte.

Triste espectáculo están dando los que bajo la piel de oveja ocultan su cuerpo de terrible hiena.

TEÓFILO.

Asociación de la prensa

Anoche en el despacho del Sr. Guasp reuniéronse los directores de los periódicos tomándose acuerdos importantes.

Ya es un hecho la Asociación, tan deseada de todos los periodistas. Desde primero de Octubre se instalará la nueva Sociedad en el antiguo Salón del «Heraldo».

Los estatutos ya han sido aprobados por la Comisión y muy pronto serán sometidos á la aprobación de la Junta General.

Un proyecto de los mas simpáticos ha llevado á la práctica la asociación de la prensa secundada por algunas Corporaciones y particulares. Nos referimos á la adquisición del edificio del Consulado por los amantes de las glorias de Mallorca. Es un excelente debut para la Asociación tomar la iniciativa en un asunto tan simpático para los que aman la patria chica.

Nos complacemos en esperar que otros proyectos no menos importantes serán llevados á la práctica por la Asociación cuyo principal objeto es recabar la indispensable consideración para todos los que se dedican á la honrosa profesión del periodismo.

Escritores, artistas, editores é impresores forman parte de la sociedad que á juzgar por el empuje que demuestra al comenzar, llegará, en breve plazo á tener la importancia que merecen sus laudables fines.

Noticias locales

Una aclaración

Nuestro estimado colega «El Heraldo de Baleares» al hacer la reseña de las «Féas y fiestas de Manacor» dice refiriéndose á las bandas: «La de guitarras del Sr. Serra cada día gusta más» cuando la referida banda, Unión Filarmónica no es del Sr. Serra como involuntariamente dijo «El Heraldo» sino que es la del reputado profesor de música D. Pablo Coll.

Serenata

Esta noche á las 9 y media, el «Orfeón Republicano Balear» obsequiará con una serenata á nuestro distinguido correligionario y querido

compañero de redacción D. Gerónimo Pou y Magraner con motivo de ser mañana la fiesta onomástica de dicho señor.

Suscripción

El Ayuntamiento de Lluchmayor ha remitido á este gobierno la cantidad de 40 pesetas para los huérfanos de las guerras de Cuba y Filipinas.

Los que regresan

En el vapor «Lulio» han llegado esta mañana procedente de la guerra de Cuba los siguientes individuos:

Pedro Matas Lladó natural de Esporlas, perteneciente al Provisional de Baleares, regresa por enfermo. Ha tomado parte en algunos combates.

Antonio Massanet Ferrer de Capdepera, perteneciente al batallón de San Quintín, salió el 2 de Septiembre del 65; regresa enfermo; ha tomado parte en varios combates, permaneciendo una temporada en el Hospital de la Vega de la Habana.

Un nuevo centro

Sabemos adelantan rápidamente los trabajos para establecer en esta ciudad, un centro que se encargará de servir á domicilio, desde el mas lujoso banquete hasta el mas modesto refresco.

Ferrocarril á Felanig

Según nos dicen, el próximo domingo se inaugurará el ramal que desde Santa María conduce á dicha ciudad. Con este motivo se preparan festejos en Felanig y el lunes comenzará el servicio público.

Nombramiento

Ha sido nombrado Secretario del Ayuntamiento de la villa de Sóller D. Luís Palou y Pastor vecino de la misma.

Subastas

Por real orden de 10 de agosto último saca la Junta administrativa del arsenal de Cartagena la construcción de un edificio en Mahon para depósito de algodón pólvora.

El tipo de la subasta es de 2,223 pesetas 97 céntimos.

En la comisaría de Guerra de esta plaza tendrá lugar en los días 11 y 12 del mes de Octubre la de los artículos que necesita para la atención durante el mes:

Harina Flor, Galletas de 2.ª clase, Cebada, Leña en rama, aceite de oliva, Petróleo refinado, carbon vegetal, jabon duro de primera clase, ceniza.

Las personas que desee atender á dichos servicios pueden presentar sus muestras los dichos días á la hora mencionada.

Noticias marítimas

Con rumbo á Barcelona salió ayer tarde á las cinco y media el vapor «Bellver» con la correspondencia oficial, 60 pasajeros, 550 cerdos y 32 mulos.

Procedente de la Ciudad Condal ha llegado esta mañana á las siete el vapor «Lulio» con la valija, 42 pasajeros y variada carga.

Esta mañana á las cinco ha llegado de Mahón el vapor «Ciudad de Mahón» con la correspondencia, 20 pasajeros y carga.

A las siete y media ha entrado procedente de Cette el vapor «Cataluña» con cargamento de bocoyes vacíos.

Anoche salió con rumbo á Cette el vapor «Isleño» con una buena partida de bocoyes con vino para dicho punto.

Para los puertos de Ibiza y Valencia ha salido esta mañana á las diez el vapor «Unión» con la correspondencia oficial, pasaje y variada carga para ambos puntos.

Guardia civil

La del puesto de Felanitx ha puesto á disposición del Sr. Juez de dicha Ciudad, una mujer vecina de la misma que el 26 había robado una lachona en una casa de Campo de la referida población.

La del puesto de Campos ha denunciado al

Sr. Alcalde de dicha villa un sujeto vecino de la misma que tiene un establecimiento en la Plaza de la Constitución de dicha villa, á lo que se sospechaba se jugaba á los prohibidos pues tenía cerrado el establecimiento con unas 30 personas dentro la que fué sorprendida la partida ocupándole 10 pesetas, y una baraja.

Juntamente con el dinero y las barajas han sido puestos á disposición de dicha autoridad.

La del puesto de la Puebla ha denunciado al Sr. Alcalde de dicha villa un vecino de la misma porque apacentaba varias cabezas de ganado en propiedades ajenas sin la correspondiente autorización del dueño.

Moda y Arte

La revista MODA Y ARTE es cada día más preferida por las señoras, por las modistas y por las bordadoras. Son sus modelos tan originales y elegantes, que podemos asegurar que hoy es el predilecto periódico de las señoras españolas, portuguesas y americanas.

MODA Y ARTE regala lindos figurines y labores en colores y en negro, y en sus 12 páginas toda clase de modelos de abrigos, vestidos, sombreros, ropa blanca, abecedarios y labores, con ameno y moral texto; siendo el primer periódico que regala patrones cortados especiales.

Se remite número de muestra, pedido á su Director D. Manuel Salvi, calle del Clavel, 1, Madrid.

En España y Portugal cuesta un número 40 cént.; 3 meses, 3,75 pesetas; 6 meses, 7,25 pesetas, y un año, 14 ptas.

En el Circo

Anoche se puso en escena *La Traviata* que fué bien interpretada por la Srta. Soroglia y las Sres. Arrigotti y Carbonell.

La orquesta necesita ensayar: De otro modo es tomar la cosa á guasa y deslucir las obras.

Escoja la empresa las obras predilectas del público para conseguir mayor concurrencia.

Para esta noche se anuncia «La figlia de Madama Angot» en que tantos aplausos cosechan las hermanas Tani y los Sres. Grossi y Gallino.

ALMACENES

MONTANER

Sindicato -- 2 á 10

La casa que presenta mayores surtidos.

La que vende más barato.

Y la que proporciona más ventajas á sus parroquianos.

Se han empezado á recibir los surtidos de

Otoño é invierno

Y semanalmente hasta fin de temporada se recibirán las más recientes novedades para

Señora y Caballero

Precios sin competencia.

ALMACENES MONTANER

SINDICATO—2 á 10

EL ENCAJE ROTO

(CUENTO)

Convidada á la boda de Micaelita Aránguiz con Bernardo de Meneses, y no habiendo podido asistir, grande fué mi sorpresa cuando supe al día siguiente—la ceremonia debía verificarse, á las diez de la noche, en casa de la novia—que ésta, al pie del mismo altar, al preguntarle el obispo de San Juan de Acre si recibía á Bernardo por esposo soltó un no claro y enérgico; y como reiterada con extrañeza la pregunta se repitiese la negativa, el novio, después de arrostrar un cuarto de hora la situación más ridícula del mundo, tuvo que retirarse, deshaciéndose la reunión y el enlace á la vez.

No son inauditos casos tales, y solemos leerlos en los periódicos; pero ocurren entre gente de clase humilde, de muy modesto estado, en esferas donde las conveniencias sociales no embarazan la manifestación franca y espontánea del sentimiento y de la voluntad.

Lo peculiar de la escena provocada por Micaelita, era el medio ambiente en que se desarrolló. Parecía ver el cuadro, y no podía consolarme de no haberlo contemplado por mis propios ojos.

Figurábase el salón atestado, la escogida concurrencia, las señoras vestidas de seda y terciopelo, con collares de pedrería, al brazo la mantilla blanca para tocársela en el momento de la ceremonia; los hombres con resplandecientes placas ó luciendo veneras de Ordenes militares en el delantero del frac; la madre de la novia, ricamente prendida, atareada, solícita, de grupo en grupo, recibiendo felicitaciones; las hermanitas, conmovidas, muy monas, de rosa la mayor, de azul la menor, ostentando los brazaletes de turquesas regalo del cuñado futuro; el obispo que ha de bendecir la boda, alternando grave y afablemente, sonriendo, dignándose soltar chanzas urbanas ó discretos elogios: mientras allá en el fondo se adivina el misterio del oratorio revestido de flores, una inundación de flores blancas, desde el suelo hasta la cupulilla, donde convergen radios de rosas y de lilas como la nieve, sobre rama verde, artísticamente dispuesta; y en el altar, la efígie de la Virgen, protectora de la aristocrática mansión, semioculta por una cortina de azahar, el contenido de un departamento lleno de azahar que envió de Valencia el riquísimo propietario Aránguiz, tío y padrino de la novia, que no vino en persona por viejo y achacoso; detalles que corren de boca en boca, calculándose la magnífica herencia que espera á Micaelita, una esperanza más de ventura para el matrimonio, el cual irá á Valencia á pasar su luna de miel. En un grupo de hombres me representaba al novio, algo nervioso, ligeramente pálido, mordiéndose el bigote sin querer, inclinando la cabeza para contestar á las delicadas bromas y á las frases halagüeñas que le dirigen...

Y por último, veía aparecer en el marco de la puerta que dá á las habitaciones interiores, una especie de aparición, la novia, cuyas facciones apenas se divisan bajo la nubecilla del tul, y que pasa haciendo crujir la seda de su traje, mientras en su pelo brilla como gotas de rocío la rosa antigua del aderezo nupcial... Y ya la ceremonia se organiza, la pareja avanza conducida por los padrinos, la cándida figura se arrodilla al lado de la esbelta y airosa del novio... Apíñase en primer término la familia, buscan buen sitio para ver amigos y curiosos, y entre el silencio y la respetuosa atención de los circunstantes... el obispo formula una interrogación, á la cual responde un no seco como un disparo, rotundo como la bala. Y —siempre con la imaginación—notaba el movimiento del novio, que se revuelve herido; el ímpetu de la madre, que se lanza como para proteger y amparar á su hija, la insistencia del obispo, forma de su asombro, el estremecimiento del concurso, el ansia de la pregunta trasmitida en un segundo: «¿Qué pasa? ¿Qué hay? ¿La novia se ha puesto mala? ¿Que dice no? Imposible... ¿Pero es seguro? ¿Qué episodio!...

Todo esto, dentro de la vida social, constituye un terrible drama. Y en el caso de Micaelita, al par que drama, fué logogrifo. Nunca llegó á saberse de cierto la causa de la súbita negativa.

Micaelita se limitaba á decir que había cambiado de opinión y que era bien libre y dueña de volverse atrás, aunque fuese al pie del ara, mientras el sí no partiese de sus labios. Los íntimos de la casa se devanaban los sesos, emitiendo suposiciones inverosímiles. Lo indudable era que todos vieron, hasta el momento fatal, á los novios, satisfechos y amarteladísimos, y las amiguitas que entraron á admirar á la novia engalanada, minutos antes del escándalo, referían que estaba loca de contento, y tan ilusionada y satisfecha, que no se cambiaría por nadie. Datos eran éstos que contribuían á oscurecer más el extraño enigma que por largo tiempo dió pábulo á la murmuración, irritada con el misterio y dispuesta á explicarlo desfavorablemente.

A los tres años, cuando ya casi nadie iba acordándose del sucedido de las bodas de Micaelita, me la encontré en un balneario de moda, donde su madre tomaba las aguas. No hay cosa que facilite las relaciones como la vida de balneario, y la señorita de Aránguiz se hizo tan íntima mía, que una tarde, paseando hacia la iglesia, me reveló su secreto, afirmando que me permitía divulgarlo, en la seguridad de que explicación tan sencilla no sería creída por nadie.

—Fué la cosa más tonta... De puro tonta no quise decirlo; la gente siempre atribuye los sucesos á causas profundas y trascendentales, sin reparar en que á veces nuestro destino lo fijan las niñerías, las pequeñeces más pequeñas... Pero son pequeñeces que significan algo, y para ciertas personas lo significan todo. Verá usted lo que pasó; y no concibo que no se enterase nadie, por-

que el caso ocurrió allí mismo, delante de todos; sólo que no se fijaron, porque pasó, realmente, en un decir Jesús.

Ya sabe usted que mi boda con Bernardo Meneses parecía reunir todas las condiciones y garantías de felicidad. Además, confieso que mi novio me gustaba mucho, más que ningún hombre de los que conocía y conozco; y creo que estaba enamorada de él. Lo único que yo sentía era no poder estudiar su carácter: algunas personas le juzgaban violento, pero yo le veía siempre cortés, deferente, blando como un guante, y revelaba que adoptase apariencia destinada a engañarme y a encubrir una fiera y avinagrada condición. Maldecía yo mil veces la sujeción de la mujer soltera, para la cual es un imposible seguir los pasos a su novio, ahondar la realidad y obtener informes leales, sinceros, hasta crudeza—los únicos que me tranquilizarían.—Intenté someter a varias pruebas a Bernardo, y salió bien de ellas; y su conducta fué tan correcta, que llegué a creer que podía fiarle sin temor alguno mi porvenir y mi dicha.

Así, llegó el día de la boda. A pesar de la natural emoción, al vestirme el traje blanco reparé una vez más en el soberbio volante de encaje que lo adornaba, y era regalo de mi novio. Había pertenecido a su familia aquel viejo Alencon auténtico, de una tereza de ancho—una maravilla—de un dibujo exquisito, perfectamente conservada, digna del escaparate de un Museo. Bernardo me lo había regalado, encareciendo su valor, lo cual por cierto llegó a impacientarme, pues por mucho que el encaje valiese, mi futuro debía suponer que era poco para mí.

En aquel momento solemne, al verlo realzado por el denso raso del vestido, me pareció que la delicadísima labor significaba una promesa de ventura, y que su tejido tan frágil y a la vez tan resistente, prendía en sutiles mallas dos corazones. Este sueño me engreía cuando eché a andar hacia el salón, en cuya puerta me esperaba mi novio. Al precipitarme para saludarle llena de alegría, por última vez, antes de pertenecerle en alma y cuerpo, el encaje se enganchó en un hierro de la puerta, con tan mala suerte, que, al quererme soltar, oí el ruido peculiar del desgarrón, y pude ver que un girón del magnífico adorno colgaba sobre la falda. Sólo que también vi otra cosa: la cara de Bernardo, contraída y desfigurada por el enojo más vivo; vi sus pupilas chispeantes, su boca entreabierta ya para proferir la reconvención y la injuria... No llegó a tanto, porque se encontró rodeado de gente; pero en aquel instante fugaz se alzó un telón y detrás apareció desnuda un alma.

Debí de inmutarme; por fortuna, el tul de mi velo cubría el rostro. En mi interior, algo crugía y se despedazaba, y el júbilo con que atravesé el umbral del salón, se cambió en horror profundo. Bernardo se me aparecía siempre con aquella expresión de ira, dureza y menosprecio que acababa de sorprender en su rostro; esta convicción se apoderó de mí y con ella vino otra: la de que no podía, la de que no quería entregarme a tal hombre, ni entonces, ni jamás... Y, sin embargo, fui acercándome al altar, me arrodillé, escuché las exhortaciones del obispo... Pero cuando me preguntaron, la verdad me saltó a los labios...

Aquel no brotaba sin proponérmelo; me lo decía a mí propia... ¡pero que lo oyesen todos!

—¿Y por qué no declaró usted el verdadero motivo, cuando tantos comentarios se hicieron?

—Lo repito; por su misma sencillez... No se hubiesen enterado. Preferí dejar creer que había razones de esas que llaman serias...

Emilia Pardo Bazán.

Se alquila

Una espaciosa tienda en la calle de Pelaires, núms. 25 y 27; tiene tres portales, corral, agua de fuente y de pozo.—Informarán Pelaires, 10.

Sección oficial

Alcaldía de Palma

Este Ayuntamiento con fecha 20 del actual acordó conceder permiso sin pago alguno de derechos municipales, a los propietarios de las casas situadas en las calles de Quetglas y de Espartero, del Arrabal de Santa Catalina que con motivo de las obras de desmonte que se llevan a efecto en aquellas dos vías se ven en el caso de realizar al situar sus fachadas a la rasante aprobada por esta Corporación; sujetándose para ello

al plano de ensanche de la localidad y condiciones aprobadas para su realización como igualmente a las ordenanzas municipales y demás acuerdos y disposiciones vigentes. El plazo señalado para la terminación de aquellas obras es el de tres meses a contar de la fecha del presente anuncio.

Lo que se hace público para conocimiento de los interesados.

Palma 22 Septiembre de 1897.—El Alcalde, Antonio Sbert y Capals.—P. A. del Ayuntamiento.—El secretario accidental, Juan L. Gomil.

TEATRO-CIRCO BALEAR

COMPANIA DE OPERA Y OPERETA

DE

DON EMILIO GIOVANNINI

Función para hoy Miércoles 29 Septiembre

2.ª de Abono

Primera representación de la opereta en 3 actos, del maestro Lacog, titulada:

ADRIANA ANGOT

A las ocho y media.

Humoradas

La doncella al amo de la casa:

—He pedido la cuenta y me voy a mi pueblo, porque la señorita es inaguantable.

—Te felicito, Pepa, por tu determinación. ¡Si yo pudiera hacer otro tanto!

—¿Es verdad, doctor, que la profesión de médico es poco socorrida?

—Actualmente no produce lo que antes. Hay que luchar de un modo terrible por la vida.

—¿Por la de ustedes?

En un tribunal:

—Acusado, ¿en qué circunstancias cometió usted ese robo?

—Señor presidente, en circunstancias... muy atenuantes.

En un baile:

—A los pies de usted, señorita—dice Gedeón a una joven a quien va a saludar

Y a los pocos instantes añade:

—¿Pero es a usted o a su señora madre a quien tengo el honor de hablar?

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Barcelona 28, 10 n.

Una concurrencia extraordinaria ha asistido esta tarde a presenciar la colocación de la primera piedra del monumento dedicado al popular autor y fundador del Teatro Catalan D. Serafi Pitarra.

El lugar destinado ha sido frente al Teatro Principal.

El Alcalde habló referente al acto que se celebraba.

El actor Sr. Fuentes leyó un soneto y D. Conrado Roure leyó un inspirado trabajo sobre el dramaturgo señor Pitarra.

El hijo del Sr. Pitarra dió las gracias en catalán, dando un viva a Castilla y Cataluña para que siempre marchen unidas.

El tiempo ha sido primaveral.—Roldós.

Madrid 28, 11'15 n.

Ha llegado la Corte.

Esperábase el elemento oficial y diplomático, predominando los militares y bastantes fusionistas.

El trayecto ha estado concurrido.

La Infanta Teresa se ha levantado acompañada de la condesa de Mirasol.

Madrid 29, 1 m.

Oficial.—El capitán de artillería señor Monasterio con dos compañías, practicando un reconocimiento por las costas y enseñada de Corrientes (Pinar del Rio), apoderóse de un cañón Hotchkiss con 190 disparos, 6 cajas de cartuchos de dinamita para

cañón Zalmiski y 820 cajas de cartuchos para fusiles Remington, Mauser y rifles.

Madrid 29, 1'30 m.

En Benicasim (Castellón) presentáronse seis hombres armados y robaron armas y otros efectos.

La benemérita capturó a cuatro, los cuales resultaron ser desertores franceses.

Los dos restantes son españoles y han huído, pero se les persigue.

Créese que el principal móvil era el robo, según la versión oficial.

(De «La Última Hora»)

Madrid 20, 10'15 n.

En la mañana del miércoles Mr. Woodford, presentará al general Azcárraga el personal de la legación.

El actual Presidente del Consejo de Ministros, estuvo en la tarde de hoy en el Hotel de Roma al objeto de devolver la visita a Mr. Woodford quien en aquellos momentos estaba a visitar los Ministros.

El general limitose a cumplir su cometido dejando tarjeta.

Madrid 28, 10'50 n.

El periódico parisién «Le Temps» publica un despacho de Berlín y en el cual se asegura que el emperador Guillermo hará muy pronto terminantes declaraciones contrarias a la ingerencia de los Estados Unidos en los asuntos de Cuba.

Este telegrama parece tiene carácter oficial y se asegura que de la actitud del Emperador de Alemania tiene ya conocimiento nuestro gobierno.

Madrid 28, 10'15 n.

El Embajador de España en Roma, ha recibido nuevos datos y antecedentes, que pondrá hoy a disposición de S. S. para que puedan ilustrarle en el asunto de Lluch.

El Gobierno abriga la esperanza de que el Papa se pronunciará favorable al Ministro, en el asunto de Lluch.

Madrid 28, 10'15 n.

Nuestro corresponsal en Córdoba nos dice que quinientos obreros del Belmez, se han declarado en huelga negándose a concurrir al trabajo.

Ha sido detenido en San Sebastian un individuo de nacionalidad alemana, contra quien recaían sospechas de que profesaba las ideas anárquicas. Será enviado a Alemania donde se le instruirá el correspondiente proceso.

Madrid 28, 10'15 n.

Háblase con insistencia estos días de una carta enviada por el Sr. Sagasta al señor Montero Rios, carta en la que después de hacerse amplias declaraciones sobre los asuntos políticos, terminaba con el ofrecimiento que hacía el Sr. Sagasta a favor del Sr. Montero Rios de una cartera para cuando ocuparan el poder los liberales.

Nuestro corresponsal en Pontevedra, nos dice que ha tenido ocasión de hablar con el Sr. Montero Rios y que éste ha negado recibiera carta alguna y menos que se hubieran cruzado ofrecimientos entre él y el señor Sagasta.

Madrid 28, 11'15 n.

La familia real ha efectuado el viaje de regreso a Madrid, sin novedad. A las tres y treinta minutos de la tarde, pasó el tren real por la ciudad de Burgos bajando la Reina anoche al anden breves momentos.

En la estación estaban todas las autoridades civiles y militares que cumplimentaron a la augusta soberana.

Un gentío inmenso saludaba a los reyes en las estaciones de tránsito.

A las diez de la noche, llegó la Corte a Madrid. En el anden de la estación del Norte estaban todos los Ministros presididos por el General Azcárraga, las autoridades y las corporaciones. Todos saludaron a la Reina después de mostrar gran interés por cono-

cer el estado de salud de la Infanta María Teresa.

No ocurrió ningún incidente desagradable, el pueblo de Madrid dispuso cariñosamente acogida a su Reina.

Madrid 29, 2 m.

En cablegrama oficial dice al Gobierno el General Weyler que el capitán de artillería Sr. Monasterio con fuerzas a sus órdenes, practicando un reconocimiento en una ensenada de la provincia de Pinar del Rio encontró varios depósitos de armas y municiones, apoderándose de 190 proyectiles para cañón y varias cajas que contenían balas mauser y remington.

Madrid 29, 2 m.

Con destino a Cuba se dice que muy en breve se anunciará el correspondiente sorteo para designar ocho tenientes de ingenieros, que pasen a prestar sus servicios en la gran Antilla.

Madrid 29, 2'20 m.

El General Weyler en un extenso cablegrama explica el asunto del matadero, asegurando que no ha intervenido por no corresponderle según la esfera a que se limita su acción.

Aun así, dice que cree que el Ayuntamiento al tomar el acuerdo, procedió con arreglo a la ley.

Madrid 29, 2'20 m.

A la llegada a Palacio de S. M. la Reina, no subieron los Ministros a cumplimentarla a causa del cansancio que la aquejaba.

Hoy no despacharán los Ministros con la Reina.

Coméntase como síntoma favorable para el gobierno, el que en la Estación del Norte los Obispos de Sión, Madrid, Alcalá y algún otro que esperaban a la Reina dieran a besar su anillo al Ministro de Hacienda: significándole con esto su consideración y estima.

El tren real sufrió en Avila algún retraso a consecuencia de funcionar mal uno de los frenos. El accidente no tuvo importancia.

Madrid 29, 3'20 m.

El corresponsal de «El Imparcial» en Manila, envía a este periódico extensos despachos dándole cuenta de un formidable incendio que se ha desarrollado en Manila.

En esta ciudad murada estalló el incendio que ha convertido en ruinas los edificios de la sociedad de Amigos del Pais; la Inspección general de montes, uno de los cuarteles de la Guardia civil, el museo y la biblioteca filipinos y los archivos de la Prensa.

Desde los primeros momentos adquirió el fuego grandes proporciones siendo imposible de dominar.

El general Primo de Rivera realizó grandes trabajos para la extinción del siniestro.

Las pérdidas son muchas y de consideración.

Faltan detalles.

Ultimas Cotizaciones

VALORES PUBLICOS

Madrid 17

4 0/0 int. perpétuo.	64'95
4 0/0 exterior perpétuo.	81'10
4 0/0 amortizable	78'75
Cubas	96'90
Cubas nuevas.	48'40
Banco de España.	410'00
Tabacos	212'00
Londres	00'00
Francos	33'85
Libras	33'48

Barcelona

4 0/0 interior perpétuo.	64'85
4 0/0 exterior perpétuo.	81'25
4 0/0 amortizable.	00'00
Cubas 86	97'25
Coloniales.	00'00

